

# Tarragona rinde honores a Batet

*El militar defensor de la II República en Barcelona, declarado hijo ilustre de su ciudad natal*

HEMEROTECA

F. MERINO SANCHEZ



Batet (a la derecha), junto al ministro Rocha, en 1934

IGNASI SOLER

TARRAGONA. — El general Domènec Batet i Mestres, militar fusilado el 18 de febrero de 1937 por haberse opuesto a la rebelión del 18 de julio de 1936, manteniéndose fiel a la legalidad republicana, ha sido reconocido como hijo ilustre de Tarragona, según acuerdo unánime de la comisión de gobierno municipal. La profesionalidad de Batet le llevó a sofocar la rebelión del 6 de octubre de 1934, y encarcelar al presidente Lluís Companys, por lo que nunca ha tenido las simpatías del nacionalismo catalán. Pero el general Franco tampoco

le perdonó que esa misma noche hubiera desobedecido sus órdenes de entrar a sangre y fuego en el Palau de la Generalitat, y tras oponerse Batet al "alzamiento nacional" del 36 le hizo fusilar, pese a las intervenciones de los generales Mola y Queipo de Llano, y del jefe de la diplomacia vaticana, cardenal Pacelli (más tarde Papa Pío XII).

Para el alcalde de Tarragona, el convergente Joan Miquel Nadal, el homenaje a Batet es "un reconocimiento por la fidelidad a los principios democráticos y constitucionales". Domènec Batet i Mestres nació en Tarragona en 1872. Con 15 años ingresó en la Academia General de Toledo. Encargado de los procesos militares por el desastre de Marruecos en 1921, dimitió por no pertenecer al cuerpo jurídico. Su biógrafo, Hilari Raguer, sostiene que de allí nació el primer enfrentamiento con Francisco Franco, al haber redactado informes en que los militares africanistas, entre ellos Franco, quedaban en muy mal lugar. Raguer publicó en 1993 una biografía de Batet, basada en la documentación personal del general, donada al Arxiu Tarra-dellas por su nieto Francesc Carbó i Batet.

Procesado y absuelto de complicidad en un golpe militar contra la dictadura de Primo de Rivera, en 1926, fue designado jefe de la Cuarta División con sede en Barcelona, al proclamarse la II República. Se enfrentó a la rebelión del 6 de octubre de 1934. Franco, como jefe del Estado Mayor Central, le orde-

no que tomara la Generalitat, aunque fuera con los cañones. Batet llamó al ministro Diego Hidalgo, informándole que actuaría de madrugada para evitar una matanza. Así lo hizo, y tomó prisionero a Companys.

Tras ser jefe de la casa militar del presidente de la República, Alcalá Zamora, Batet fue capitán general de la 6.ª Región Militar, en Burgos, y se opuso a los preparativos del "alzamiento nacional". El 18 de julio de 1936 sus propios oficiales le tomaron prisionero, y fue condenado a muerte. Franco desoyó las peticiones de conmutación de la pena, y el 18 de febrero de 1937 Batet fue fusilado. ●